

SORIA Y LOS POETAS

Para cantar llegaron los poetas  
a esta ciudad de puentes y colinas  
y sobre el ciego sol de las esquinas  
desplegaron sus voces de profetas.

Para soñar, sembraron de cometas  
el regreso de oscuras golondrinas  
y a la sombra de noches clandestinas,  
desnudaron de escarchias las veletas.

Aquí se oyó el temblor de olmos heridos,  
el llanto del ciprés hacia la gloria,  
convirtiendo en leyenda los olvidos.

Y a la orilla del Duero estaba Soria,  
alta y pura, buscando, entre latidos,  
un rincón en la piel de la memoria.

A la memoria de Gustavo Adolfo Bécquer, Antonio Machado y Gerardo Diego  
que se dejaron en Soria, parte de su alma.